



ARZOBISPADO DE MADRID
DELEGACIÓN DE PASTORAL FAMILIAR

FORMULARIOS PARA LA BENDICIÓN NUPCIAL

Los esposos se acercan al altar o, según la oportunidad, permanecen en su lugar, y se arrodillan.

Sacerdote:

Queridos hermanos, roguemos humildemente al Señor Que derrame la gracia de su bendición Sobre estos hijos suyos que acaban de contraer Matrimonio en Cristo, y a los que unió en santa alianza, los haga perseverar en un mismo amor.

Opción 1

Sacerdote:

Oh Dios, que con tu poder creaste todo de la nada, y, desde el comienzo de la creación, hiciste al hombre a tu imagen y le diste la ayuda inseparable de la mujer, de modo que ya no fuesen dos sino una sola carne, enseñándonos que nunca será lícito separar lo que quisiste fuera una sola cosa.

Oh Dios, que consagraste la alianza matrimonial con un gran misterio y has querido prefigurar en el Matrimonio la unión de Cristo con la Iglesia.

Oh Dios, que unes la mujer al varón y otorgas a esta unión, establecida desde el principio, la única bendición que no fue abolida ni por la pena del pecado original, ni por el castigo del diluvio.

Mira con bondad a estos hijos tuyos que unidos en Matrimonio, piden ser fortalecidos con tu bendición: Envía sobre ellos la gracia del Espíritu Santo, para que tu amor derramado en sus corazones, los haga permanecer fieles en la alianza conyugal. Abunde en tu hija **N.**, el don del amor y de la paz, e imite los ejemplos de las santas mujeres, cuyas alabanzas proclama la Escritura. Confíe en ella el corazón de **N.**, su esposo, teniéndola por copartícipe y coheredera de una misma gracia y una misma vida, la respete y ame siempre como Cristo ama a su Iglesia.

Y ahora, Señor, te pedimos también que estos hijos tuyos permanezcan en la fe y amen tus preceptos; que, unidos en Matrimonio, sean ejemplo por la

integridad de sus costumbres; y, fortalecidos por el poder del Evangelio, manifiesten a todos el testimonio de Cristo; que su unión sea fecunda, sean padres de probada virtud, vean ambos los hijos de sus hijos, y, después de una feliz ancianidad, lleguen a la vida de los bienaventurados en el reino celestial.

Por Jesucristo Nuestro Señor.

Los esposos:

Amén

Opción 2

Sacerdote:

Padre Santo, autor del universo, que creaste al hombre y a la mujer a tu imagen y has bendecido la unión matrimonial. Te rogamos humildemente por estos hijos tuyos que hoy se unen en alianza de bodas. Descienda, Señor, sobre esta esposa **N.**, y sobre su esposo **N.**, tu abundante bendición, y que la gracia de tu Espíritu Santo inflame desde el cielo sus corazones, para que en el gozo de su mutua entrega se vean rodeados de hijos, riqueza de la Iglesia.

Que en la alegría te alaben, Señor, y en la tristeza te busquen; en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda y en la necesidad sientan cercano tu consuelo; que participen en la oración de tu Iglesia y den testimonio de ti entre los hombres; y después de una feliz ancianidad lleguen al reino de los cielos con estos amigos, que hoy les acompañan.

Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Los esposos:

Amén

Opción 3

Sacerdote:

Padre Santo, que has creado al hombre y a la mujer para que, siendo los dos una sola carne y solo corazón, sean imagen tuya y realicen su misión en el mundo.

Padre santo, que para revelar tus designios quisiste que el amor del hombre y de la mujer fuera signo de la alianza que estableciste con tu pueblo, y que la unión de los esposos en el sacramento del Matrimonio manifestara las bodas de Cristo con la Iglesia. Extiende tu mano protectora sobre estos hijos tuyos **N.**, y **N.**, y derrama en sus corazones la gracia del Espíritu Santo.

Que a lo largo de su nueva vida común, santificada por este sacramento, se comuniquen los dones de tu amor; y que, siendo el uno para el otro signo de tu presencia, sean en verdad un solo corazón y un sólo espíritu.

Concédeles, Señor, mantener con su trabajo la vida de su hogar, y educar a sus hijos según el Evangelio, para que formen parte de tu familia santa. Colma de bendiciones a tu hija **N.**, para que pueda cumplir sus deberes de esposa y madre, y sea el alma y la alegría de su hogar. Bendice también a tu hijo **N.**, para que cumpla su misión de esposo fiel y padre solícito.

Concede, Padre santo, a quienes se han unido a ti (y desean acercarse a tu mesa) participar un día en la alegría del banquete eterno. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Los esposos: Amén